

La utopía de la globalización.

Autor: Mario Gajardo Tassara.

Estudiante de Antropología de La Universidad Austral de Chile.

Estamos en la época de la llamada globalización, concepto el cual siempre a estado unido a un sinfín de mitos y leyendas acerca de lo que significa y trae consigo este proceso socio-cultural y económico. Por un lado tenemos que la mayor parte de los medios de comunicación nos tratan de imponer la idea de que la globalización es un proceso benévolo para toda la humanidad, es decir, es un proceso cultural, social y económico que trae puros beneficios y ningún mal. Otro mito es el de ver a este proceso globalizador como un movimiento en que los medios de comunicación y las formas en que nos comunicamos son el elemento principal y de mayor importancia, lo cual también es falso, ya que aunque son una parte conformante de este proceso, los medios de comunicación sólo son de importancia en cuanto están ligados a los movimientos económicos de las grandes compañías multinacionales, y en la transmisión e imposición de los elementos culturales del poderoso "norte" hacia el "sur". Por otro lado este proceso denominado globalización es presentado ante el mundo y la opinión pública como algo totalmente imposible de detener, y por consiguiente, como un proceso inherente al desarrollo de toda la humanidad, no importando si uno vive en Armenia, Chile o en el avanzado Japón, lo cual también es un mito inducido por los intereses económicos de las grandes transnacionales, y por consiguiente de los países del primer mundo a las que estas pertenecen.

Pero si uno se pone a pensar más analíticamente en la estructura y en el desarrollo del proyecto globalizador llevado a cabo por los países del primer mundo (encabezados por EEUU), se pueden establecer dos grandes áreas de "combate" en el que los procesos homologadores van a ser las armas principales para poder abarcar y eliminar toda posible resistencia, ya sea esta económica o cultural, que puedan ejercer los distintos pueblos del planeta. Estos procesos que he llamado homologadores, son como su nombre lo indica, todo un conjunto de políticas que buscan establecer y estandarizar, por un lado, políticas económicas que permitan el libre flujo de capitales a través de mundo (no importando sobre que países o regiones se apliquen), así como el control de las economías locales e internacionales a través de organismos financieros internacionales afines con los intereses de las transnacionales, entre los cuales están el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial del Comercio (OMC). Mientras por el otro lado, se encuentra el frente de batalla librado por el control absoluto de los medios de comunicación, el conocimiento de las Tecnologías de la Información (TI), y la bio-tecnología, los cuales van a ser fundamentales a la hora de tratar de permear las culturas locales con los elementos culturales, económicos y bio-tecnológicos afines con al proyecto globalizador, así como de monopolizar el flujo informativo en el sentido norte-sur, impidiendo la participación de bastas áreas del mundo en la producción y difusión de información.

Pero ustedes se preguntaran de que manera nos afecta todo esto a nosotros o a cualquier otro ciudadano, ya sea este chileno, argentino o boliviano. Bueno, esto nos afecta de muchas maneras, por un lado tenemos que al suscribir nuestros países tratados internacionales afines al proyecto globalizador, tales como el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), o el acuerdo firmado por nuestro país (Chile) con la Comunidad Europea, nos obligan a instaurar políticas económicas que van en detrimento de las formas tradicionales de agricultura, así como del pequeño y mediano agricultor,

los cuales van a verse obligados a competir de forma dispar con productores estadounidenses y europeos, además de los productores agrícolas de los países sudamericanos. Su producción va a tener que cambiar a un monocultivo afín a los requerimientos del primer mundo, perjudicando el abastecimiento de productos agrícolas variados para el mercado local. Por el lado financiero organismos tales como el FMI y el BM sólo dan crédito a naciones que establecen una serie de políticas económicas dirigidas principalmente a la privatización de las empresas estatales, al establecimiento de salvaguardas al libre flujo de capitales, y al fortalecimiento del sistema neoliberal en su forma mas salvaje posible, lo que trae como consecuencia la casi desaparición del estado como un agente benefactor, transformando servicios tales como la salud y la educación en meros negocios. En el aspecto de las tecnologías de la información y las comunicaciones esta claro que el control no lo tenemos nosotros, por lo que la visión de mundo y el flujo informativo de los que se nutren nuestra televisión, radio, sitios Web y la prensa escrita va a venir desde un solo lado, y ese lado no es precisamente el mejor, pero si el mas poderoso, argumento el cual parece valer mucho mas que la justicia en la época en que vivimos.